

Hablemos mientras caminamos

Jorge Zaldívar Marroquín



Capítulo 1

Hablemos mientras caminemos

Thais

¿Has visto Rocky uno?

¿Rocky uno?

Sí.

Sí.

Paja, ¿no?

Ja, ja, ja, sí. ¿Y eso por qué?

Es que estaba cantando la canción de Rocky, mientras comprabas tu raspadilla, y me acordé.

Ja, ja, ja. Extraño a Pita.

¿Por qué lo extrañas?

Estoy enamorada de él.

Ja, ja, ja. Bueno, búscalo en Tinder, a lo mejor lo encuentras. Puede que esté cansado de su esposa.

¡Ne!, no lo creo. Siempre habla de ella.

Qué pena por ti. Espérame aquí, voy a sacar plata.

3 minutos después.

No hay plata en el cajero.

¿Quieres que te preste?

Ya, déjame ver cuánto tengo. Cincuenta...ya, dame un sol.

Saca de mi cartera. ¡Ag!, esta raspadilla tiene un sabor muy raro.

¿Acaso no eliges que echarle?, ¿o es que le meten todo sin pedir permiso?

No, lo que pasa que la señora se excedió en un sabor y está demasiado dulce.

Sí, vi que hasta derramo un poco.

Sí.

Siempre tengo mala suerte con los cajeros.

¿Cómo es eso?

Cada vez que necesito plata, nunca hay. Ya van varias veces que me voy caminando a casa.

Yo no sabía que los cajeros podían dar monedas.

Sí, solo unos cajeros especiales. Dan monedas de cinco soles.

Pero solo en interbank, ¿no?

Sí, solo interbank.

¿Por qué no te instalas alguna aplicación de taxi?

Porque sale muy caro, prefiero pagar un sol veinte que diecisiete.

Pero es mejor, si no tienes plata, tomas un taxi y te lo pagan en casa.

Uhm, no lo sé. ¿Cómo ha sido tu verano?

Aburrido. No, ha pasado de todo, la verdad.

Cuéntame un poco de ese todo.

Terminé con mi flaco hace poco.

¡Ja! ¿por qué lo hiciste?

No lo sé, ya no lo quería. En realidad, le terminé tres veces, y él sabía que esto podía pasar. Nunca estuve segura de lo que sentía por él.

¿Cómo le terminaste? ¿Le escribiste y le dijiste que lo querías ver porque tenían que hablar? La típica.

¡Sí! Le dije que ya no lo quería, y me quedé callada, no sabía qué decir. Él me dijo que cuando sepa qué decirle, lo llamara, y se fue. Y ya pues. Hace unos días le escribí y le dije para vernos la próxima semana. Me dijo que no, que la próxima semana se va de viaje y que ya fue. ¡Ya fue! ¡¿Qué quiere decir eso, Jorge?!

Que ya fue pues. A lo mejor sufrió mucho, pobrecito. ¿Cuánto tiempo te espero?

¿Esperarme? ¡Conocí en Tinder a ese huevón! No me esperó nada.

Ja, ja, ja. Me refiero a que cuanto tiempo pasó para que le volvieras a hablar.

¡Ah! Una semana.

Pobrecito, se habrá cansado de esperar. A lo mejor ni de viaje se va.

Lo mismo pienso. ¿Quieres la raspadilla?, ya no la aguanto.

Ya, dame. Yo también fui un poco malo cuando terminé con mi ex.

¿Le terminaste a una mujer? Nunca había escuchado de que un hombre terminara a una mujer. Bueno, a mí también me terminaron. Ja, ja, ja.

Estábamos en cuarto de secundaria, y en la salida le dije: "Ya no me gustas, me gusta otra, chau."

Ja, ja, ja. Desgraciado.

¡Ja! Y ni siquiera había otra pues, solo estaba harto de ella. Ella me respondió: "Si ya no me quieres..." ¿Cómo fue que me dijo? ¡Ah, ya! "Si ya no me quieres, dame un beso en donde pueda sentir ese ya no te quiero".

Ja, ja, ja. Que inmadura.

Yo le dije: ¡Fuera, conchatumadre! Y me fui.

Ja, ja, ja. Eres una basura.

Solo le dije la verdad. Yo también tuve un inicio de año un poco jodido.

¿Qué pasó?

El ocho de enero, mi flaca me terminó.

¿Qué?, ¿por qué? Si se ven muy enamorados.

¿Te conté que su madre está en contra de nuestra relación?

Sí.

Bueno, ella ya estaba harta de eso. Es como que su madre tiene, todos los días, un monólogo con los motivos para que me termine.

¡Ay! Que mala, eso es una mala madre.

No sé. Entonces quería descansar de eso. No fue terminar en sí, ella solo quería un respiro. Pasó eso, y en la madrugada del día siguiente, me habló. Me dijo que no había pensado bien las cosas, y, bueno, regreso todo a la normalidad. Nos vimos ese día y todo fue muy bonito, la verdad.

Eso es lindo. ¡Oye!, ¿para dónde vas?

Por acá pues.

Pero yo tengo que ir a la universidad

Ya sé, pero por ahí no podemos pasar, están construyendo. Sígueme.

Es verdad.

¿Y qué harás en la universidad?

Voy a esperar a las chicas.

¿Hasta las cuatro? Son casi las doce.

Ja, ja, ja. Editaré las fotos de mi viaje mientras las espero.
Ah, ya. ¿Qué harán luego?, ¿buscarán chicos por Tinder?
¡Ne! Estaré con Mafer, pero la Mafer pequeña. Ella no hace esas cosas.
¿Entonces qué harán?
No lo sé, quería ir al cine, pero Mafer no tiene plata, que pesada. ¡Oye, verdad! Mafer tiene pareja.
¡Ni cagando!
¡Si! Yo conozco al chico desde que ellos eran amigos. Se llevan muy bien.
Qué bueno, y yo que pensaba que le gustaba a Mafer.
Ja, ja, ja, ja, ja. ¿Por qué dices eso?
Es que cada vez que me hablaba se ponía nerviosa, tartamudeaba y se ponía roja. Había veces que estaba en la biblioteca leyendo y se parecía ella. Me preguntaba qué leía mientras se balanceaba en sus pies.
Y tú: nada. Como siempre dices.
¡Ja! No, le hablaba bonito. Me parecía tierno como hablaba.
¡Aww! Te parece tierna Mafer.
No ella, si no, la manera en cómo me hablaba.
Ah, bueno. ¡Ay!, ya vamos a llegar.
Vaya que me ha sorprendido.
¿Qué?, ¿lo de Mafer?
Ujum.
Ja, ja, ja. A mí también. Pero tienes que verlos, se complementan muy bien. Se ponen a jugar, se empujan; hacen todo un espectáculo ellos dos.
Debería verlos.
Así es. Bueno, Jorge, ya me voy. Está fea la raspadilla, ¿no?
Sí, más allá la boto.
Ja, ja, ja. ¡tres soles! Como despilfarro dinero.
Te hubieras comprado el marciano.
Tienes razón. Chau.
Chau.